

La adquisición del lenguaje, como predictivo de aprendizajes escolares y variable de inclusión

Language acquisition as a predictor of school learning and inclusion variable

Mariana Dalbes^{1,2} 

1.Universidad Católica de Córdoba. Facultad de Ciencias de la Salud

2.Universidad Católica de Córdoba. Facultad de Educación

Correspondencia: Mariana Dalbes. Email: marianadalbes@gmail.com

Resumen

El lenguaje oral es la herramienta esencial de la comunicación y su papel es indispensable para los aprendizajes escolares, así como para el futuro social. Para la mayoría de los niños estas adquisiciones se logran de forma casi natural. La adquisición del lenguaje en la infancia se concibe como una interacción entre el entorno psicoafectivo y sociocultural, por una parte, y los mecanismos biológicos que sustentan las diferentes competencias lingüísticas y cognitivas, por otra. En este artículo, veremos los conceptos de diferentes autores que sustentan la hipótesis inicial, que el lenguaje es predictivo de aprendizajes y de inclusión escolar.

Palabras claves: Lenguaje, niños, desarrollo, aprendizajes escolares, inclusión.

Abstract

Oral language is the essential tool of communication and it also has a vital role in school learning processes, as well as in social future.

In most children, these abilities are almost naturally acquired.

Language acquisition in childhood is conceived as the interplay between the psycho-affective and socio-cultural environment, on one hand, and the biological mechanisms underpinning the different linguistic and cognitive competences, on the other.

In this article, we will examine concepts by different authors grounding the initial hypothesis, which poses that language is predictive of learnings and of school inclusion.

Keywords: language, children, development, school learning, inclusion.

Introducción

Este artículo tiene el objetivo de determinar el valor del lenguaje, en relación con la adquisición de habilidades posteriores de aprendizaje,

particularmente en lectura y calculo, al mismo tiempo, dar cuenta que los mismos constituyen la base de la inclusión educativa.

A partir de las mejoras en la calidad de los cuidados neonatales, se ha logrado una mayor sobrevivencia de recién nacidos prematuros. Sin embargo, la morbilidad desde el punto de vista

del neurodesarrollo, no ha acompañado en igual medida a esta mayor sobrevivencia.

La prematuridad tiene efectos a lo largo de la vida aumentando los riesgos de padecer complicaciones neuromotoras, cognitivas, trastornos en la comunicación y en el lenguaje, alteraciones en la conducta y dificultades en la socialización.

A menor edad gestacional y a menor peso al nacer, mayores son las posibilidades de compromiso en el desarrollo; como también, la sobreprotección familiar derivada del riesgo de vida acontecido, llevan a interpretar gestos y señales, en detrimento de la aparición de la palabra, como necesidad de comunicación.

Es por ello primordial la evaluación temprana de la comunicación y el lenguaje en poblaciones vulnerables con riesgo de padecer retrasos en su adquisición y/o trastornos que pueden resultar específicos o comórbidos a otras condiciones secundarias a su prematuridad, de manera de llevar a cabo los dispositivos de atención e intervención oportunas y específicas. Todo esto surge del proceso de investigación de la Tesis Doctoral referida al Relevamiento del desarrollo de los niños recién nacidos prematuros de alto riesgo durante el año 2022, 2023 y 2024 en la Clínica Universitaria Reina Fabiola¹, y la adquisición del lenguaje como variable de inclusión, con la inquietud de indagar sobre el Lenguaje como variable predictiva de los aprendizajes escolares lectura y escritura, en donde se asientan todos los demás aprendizajes académicos.

El desarrollo del lenguaje

Comunicar es intercambiar pensamientos, sentimientos y deseos, es poner cosas en común, transmitir.

Todas las especies desarrollan estrategias de comunicación, con el fin de asegurar su supervivencia.

Sin embargo, podemos afirmar que la comunicación humana es la más compleja y requiere de una serie de condiciones:

- Emisor: persona que siente necesidad de comunicarse.
- Mensaje: algo que comunicar.
- Receptor: alguien con quien comunicarse.
- Vía de transmisión: canal auditivo, visual, verbal...
- Contexto que ofrezca la oportunidad de transmitir el mensaje.
- Un código común.

Este código común, existente en el ser humano, es el lenguaje. Por tanto, sin comunicación sin intención por transmitir, el lenguaje no tendría sentido, ya que no lo necesitaríamos.

De una manera más formal y estricta, M. Puyuelo (2003)⁹ define el lenguaje como una conducta comunicativa, una característica específicamente humana que desempeña importantes funciones a nivel cognitivo, social y de comunicación; que permite al hombre hacer explícitas las intenciones, estabilizarlas, convertirlas en regulaciones muy complejas de acción humana y acceder a un plano positivo de autorregulación cognitiva y comportamental, al que no es posible llegar sin lenguaje.

Se conoce la importancia de los factores neuromadurativos en el desarrollo del lenguaje, esto garantiza la capacidad para decodificar sonidos que formarán, junto a sus significantes, elementos prioritarios como así también el contexto, que influye esencialmente en el desarrollo de este medio de comunicación.

Durante el desarrollo y desde el nacimiento, así como la madre organiza la aparición gradual de la realidad en el psiquismo del bebé, la familia habla con su bebé, sin esperar respuestas, solo sonidos, gestualidad y vocalizaciones, este baño de lenguaje imprime la matriz dialógica y comunicacional del niño, al mismo tiempo que administra la transición entre el mundo interno y cercano, a la realidad social circundante. Permite una gradual estabilización de los vínculos con el entorno a través de la incorporación de los miembros de la familia ampliada: abuelos, tíos, primos.

El lenguaje surge como necesidad de comunicación para poder expresar nuestras necesidades básicas primarias como el alimento y el cuidado para después, expresar sentimientos y pensamientos de manera tal que, poco a poco, mediante el pensamiento abstracto, también expresar nuestras ideas y poner en juego toda la capacidad creativa y cognitiva al servicio de la comunicación.

El recién nacido por su capacidad perceptiva, auditiva y visual, va a conformar un lenguaje receptivo desde el final de primer año y, después, uno expresivo, que se amplíe a medida que el desarrollo y la interacción social se lo permitan. Debemos estimular un vocabulario correcto, con modelos articulatorios adecuados, desde los 12 meses. La maduración de las capacidades articulatorias y fonológicas relacionada con la maduración de la coordinación motora bucofacial, permite la pronunciación correcta de las palabras.

El comienzo de la construcción sintáctica, aparece a partir de los 20 meses tras lo que el niño aumenta la longitud de sus frases y adquiere las estructuras sintácticas y gramaticales de su lengua.

Múltiples factores entre los que se destacan el grado de prematuridad, la morbilidad neonatal, el peso de nacimiento, la gravedad de la enfermedad, el estado auditivo, el género, el entorno lingüístico en la unidad de cuidados intensivos neonatales y en el hogar, el nivel de educación materna, el estado social y ambiental de la familia y el acceso a la intervención temprana contribuyen a los resultados del lenguaje de bebés extremadamente prematuros. Estamos de acuerdo en que el desarrollo del lenguaje oral y el del lenguaje escrito, son aspectos que conforman una unidad. Algunos aspectos lingüísticos, como la consciencia fonológica, predicen el desarrollo del desciframiento y de la ortografía fonética. La comprensión del lenguaje escrito, depende de cómo se estructura el lenguaje oral, en particular de los conocimientos de vocabulario y del nivel de comprensión oral. El ingreso a la escolaridad y a las actividades sociales y culturales amplían el mundo del niño, y las experiencias significativas son el material necesario, para ampliar el vocabulario y la relación entre diferentes conceptos.

El lenguaje oral, es de gran importancia para la construcción del lenguaje escrito, es su base, desde donde se construye la escritura, como decodificador de sentidos y simbolismos, es por ello, que cuando el niño presenta dificultades en la construcción de su lenguaje interno, lo refleja en el lenguaje escrito. El lenguaje es un instrumento de comunicación, una herramienta de transmisión de experiencias y conocimientos, por lo que el individuo adquiere la capacidad de expresar y formar imágenes subjetivas del mundo objetivo.

Desarrolla la capacidad de abstracción y el acceso a la representación de conceptos abstractos y de relación entre los mismos, formando nuevos conceptos y elaboraciones mentales simbólicas que constituyen base de experiencias e hipótesis.

Estos conceptos, dan base a nuestra hipótesis de que el lenguaje se convierte en la principal herramienta para acceder a los aprendizajes formales en la escuela, logrando el acceso a la alfabetización y a un mundo de aprendizajes futuros.

En el lenguaje podemos diferenciar dos componentes: la lengua y el habla. La "lengua" es el conjunto de los elementos que conforman el

modo de comunicación de una población. El "habla" es la modalidad expresiva de los individuos, ligado más a la experiencia y a la región, en la que vive, con sus modismos y particularidades sociales.

Esto nos lleva a pensar al lenguaje como las dos caras de la misma moneda.

El lenguaje forma parte de un gran sistema de representación. Es solamente una forma de representar el mundo.

Al respecto, Luria⁷ dice:

"Un complejo sistema de códigos que designan objetos, características, acciones o relaciones, códigos que tienen la función de codificar, transmitir la información e introducirla en determinados sistemas."

En definitiva, nos referimos a un sistema de representación, sistema de códigos, donde estos aspectos se complementan.

Tomando los conceptos de Esteban R.2005,⁵ quien refiere como Componentes Del Sistema Lingüístico compuesto por:

1- FONOLOGIA:

fonemas, rasgos distintivos articulatorios y acústicos; prosodia (hechos lingüísticos "suprasegmentales")

2-MORFOLOGÍA - LÉXICO

monemas - morfemas - lexemas

3-SEMANTICA ESTRUCTURAL:

relaciones semánticas: base semántica relacional del lenguaje. (Paradigmas)

4-SINTAXIS

organización secuencial y reglas que presiden la lengua. (Sintagmas).

5-PRAGMÁTICA

efectos de los enunciados sobre el interlocutor.

El Desarrollo del lenguaje oral, el habla y el lenguaje constan de tres componentes: la forma, el contenido y el uso.

El habla se compone de la articulación (conjunto de los movimientos buco-linguo-faríngeos que permiten la producción de los sonidos de forma aislada) y la fonología (capacidades de producir las secuencias de sonidos en el interior de las palabras).

El lenguaje consta de los aspectos léxicos (vocabulario) y sintácticos (organización de las frases según las reglas gramaticales de la lengua)

En los primeros años comenzamos a organizar nuestro vocabulario y a aumentar el bagaje de información que este, proporciona y representa de este modo logramos comunicar nuestras experiencias, saberes y deseos.

Para entender mejor el significado del desarrollo de lenguaje, hacemos referencia a cuatro niveles de estudio en él:

- Referentes a la expresión:
 - Nivel fonológico (sonidos del lenguaje).
 - Nivel morfosintáctico (estructura del lenguaje).
- Referente a la comprensión: nivel semántico (significado del lenguaje).
- Referente al uso: nivel pragmático (intención comunicativa).

Todos estos niveles se interrelacionan entre sí, conformando la estructura del lenguaje Bloom y Lahey (1978)³ describen el lenguaje como un código que se construye a través de las interacciones entre la forma (fonología, morfología y sintaxis), el contenido (semántica) y el uso (pragmática).

El lenguaje, desde este punto de vista, se considera un sistema de signos que permite representar la realidad, estando compuesto por elementos arbitrarios con una organización interna cuyas combinaciones responden a reglas fijas. Se caracteriza por su convencionalidad, es decir, son razones de tipo social las que inciden en la estructura de una determinada lengua.

Partiendo de los planteamientos de Vygotski, las características pragmáticas de las interacciones del bebé con los adultos, de la intención comunicativa, la intersubjetividad y el andamiaje, que son conceptos fundamentales para los profesionales que trabajan en ambientes educativos. Vygotski, L. V. (1979)¹⁰

Proponemos un análisis de la "normalidad" a partir de hitos propios de cada edad, teniendo en cuenta su carácter evolutivo (resaltando la importancia de la aparición de los más básicos como base para el desarrollo de los más complejos) Abadi, S. (2023)¹

El seguimiento neurolingüístico se extiende hasta los 6/7 años de edad en el caso de los niños nacidos con menos de 1500 gramos de peso, y hasta los 3/4 años en aquellos que nacieron con un peso entre 1500 g y 2000 g.

Es sabido que la prematuridad es considerada un factor de riesgo para el desarrollo madurativo. Las características asociadas al parto prematuro (PP) (hemorragia intracraneana, episodio hipóxico isquémico, asistencia respiratoria, hiperbilirrubinemia, displasia broncopulmonar, etc.) determinan una labilidad que a corto o largo plazo pueden incidir negativamente en el desarrollo de ciertas habilidades cognitivas.

-Desarrollo del lenguaje en el niño. Narbona J. 2001⁸

a. Nivel prelingüístico: Comprende desde el nacimiento hasta la aparición de las primeras palabras. Durante este período, se evalúa el

desarrollo del juego vocal o balbuceo y la comunicación.

Se valora la aparición, el incremento, la variabilidad y la consistencia del balbuceo.

Asimismo, se registran aspectos fonológicos específicos: sonidos guturales, vocálicos, consonánticos, la aparición de las sílabas canónicas, reduplicativas y no reduplicativas.

Por último, se registra el surgimiento de las primeras palabras, considerando en este caso, su correlato semántico pragmático, su relación denotativa y connotativa.

b. Nivel lingüístico: A partir de la adquisición de las primeras palabras, se evalúa el desarrollo del lenguaje en los aspectos fonológico, sintáctico, semántico y pragmático.

Considerando el desarrollo paralelo de otras funciones cognitivas estrechamente relacionadas, se determinan dos etapas bien diferenciadas de evaluación:

De 1 a 3 años de edad se registra:

- La irrupción de la palabra frase.
- La aparición de la frase simple de dos palabras.
- El aumento general del vocabulario.
- La comprensión de órdenes simples y ejecución.
- La característica del discurso considerando el número de palabras (más de tres), aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos.

De 3 a 6/7 años: Durante este período el acceso a la escolaridad formal requiere del correcto desarrollo del lenguaje para facilitar el aprendizaje de la lectura, escritura y cálculo.

Las deficiencias del habla y del lenguaje

El lenguaje es la herramienta esencial de la comunicación y su papel es indispensable para los aprendizajes escolares, así como para el futuro social. La mayoría de los niños logran esta adquisición, de forma natural; se estructura como una interacción entre el entorno y los mecanismos biológicos que sustentan las diferentes competencias lingüísticas y cognitivas.

Las deficiencias del habla y el lenguaje, de funciones del lenguaje tanto simples como complejas, son comunes entre los ex bebés prematuros. Aguado G. 2003².

Los servicios de detección temprana, diagnóstico temprano e intervención temprana son necesarios para optimizar los resultados del lenguaje de los bebés prematuros. Cada vez hay más pruebas del potencial para mejorar las habilidades lingüísticas a medida que aumenta la edad de los lactantes prematuros extremos.

Estas alteraciones están asociadas con alteraciones del lenguaje con efectos duraderos en la infancia y la adolescencia y mayores necesidades de terapia fonoaudiológica y apoyo educativo. Hospital Garrahan (2019)⁶.

El lenguaje presenta componentes simbólicos, que se encuentran imbuidos por la cultura y la apropiación de la lengua materna. Es por ello, que no se sugiere exponer al niño a otra lengua diferente hasta que la propia no se haya desarrollado por completo.

La adquisición del lenguaje nos identifica como seres inteligentes, capaces de comunicarse con un código compartido y que nos posibilita transmitir saberes, cultura y pensamientos, que pueden transmitirse de una generación a otra, y a través del diálogo convivir y organizarnos como sociedad.

El niño se integra al mundo de los adultos y se constituye como un sujeto hablante, capaz de usar la palabra para comunicarse, expresar, comprender, representar, pensar y aprender, desde el seno de su familia y con apertura al mundo cuando se integra al sistema educativo.

El lenguaje en el aprendizaje escolar

La constitución subjetiva de un niño se encuentra relacionado con la palabra., el lenguaje puede presentar dificultades en el periodo de adquisición, las causas son diversas, puede deberse a alteraciones relacionadas con los sistemas neurobiológicos o aspectos relacionados a factores emocionales y vinculares. El niño llega a la escuela con un repertorio de vocabulario, acuñada en el seno de su familia y en situaciones de aprendizajes escolares, debe incorporar elementos, como la lectura, la escritura, el cálculo y otros conocimientos relativos a diferentes áreas del conocimiento.

Los aprendizajes se generan en relación a otros, con los cuales establecemos una comunicación, a través del lenguaje, establecemos vínculos con las personas, con la comunidad, con la cultura y conocer, de esa forma la realidad.

El lenguaje se comporta como un sistema de símbolos, que utilizamos para la comunicación y, por consiguiente, la transmisión de saberes de la cultura, la alfabetización, y la adquisición de la lectoescritura.

El aprendizaje de nuestra lengua escrita, nos exige decodificar cada letra en un sonido, dado que los fonemas que compone el lenguaje oral, deben ser traducidos a través de los grafemas, además de signos y convenciones que propone nuestro sistema de escritura. De esta manera, el

proceso de alfabetización continúa complejizándose y el desarrollo del lenguaje acompaña al niño en el proceso, que le permitirá acceder a la lectoescritura.

Sabemos que el desarrollo del pensamiento se encuentra en estrecha relación con el lenguaje, en tanto que el crecimiento intelectual del niño depende, de las experiencias y las herramientas simbólicas que posibilitan la apropiación, del mundo y el conocimiento acerca del mismo.

Para acceder a conceptos abstractos, es imprescindible que el lenguaje evolucione y se eleve a su mayor grado de abstracción, alcanzando niveles de orden racional y categorial para dar base al pensamiento, de manera que acceder a más conocimientos y diferentes niveles de complejidad.

Durante los tres primeros años de escolaridad, se deben aprender 104 caracteres (letras mayúsculas, minúsculas, de imprenta y de cursiva) más signos de puntuación y reglas ortográficas. Todo este proceso por el cual pasamos todos lo hicimos acompañados de la presencia del docente y con el apoyo de la familia. Dalbes M. Revista Diálogos Pedagógicos. Año XXI, N.º 41-4³.

Además, el lenguaje organiza la conducta, la atención y la memoria, intervienen en los procesos de aprendizaje y se traducen en palabras y pensamiento.

El discurso adulto organiza y pone límites al comportamiento del niño y su capacidad de atención, hasta tanto sea su propio lenguaje interior, el que cumpla dicha función. De esta manera, el lenguaje interviene en otros procesos necesarios para el aprendizaje escolar, en tanto que el niño debe atender, recordar y dar cuenta de sus conocimientos a través del uso de la palabra, apropiándose de nuevos saberes.

El lenguaje de los niños comienza en el seno familiar y se amplía al ingreso en la escuela como apertura a la sociedad, se utiliza para expresar sus pensamientos, deseos y comprender situaciones nuevas, por ello, se constituye en herramienta de socialización.

Aprendemos el lenguaje, al mismo tiempo que lo usamos, incluso inventamos paralenguaje a modo de juego, Cuando aprendemos a leer, lo hacemos al inicio por decodificación de imágenes aprendidas, logos, marcas, carteles, lecturas, paquetes, historias, revistas, periódicos, guías de televisión, carteleras, comenzamos por decodificar la imagen, la Gestalt, para luego de un proceso de aprendizaje acompañado por el adulto, comenzamos a decodificar el signo y su correspondiente sonido.

El lenguaje interno es el responsable de diversas funciones cognitivas superiores, dado que modifica la percepción, la evocación y memoria, permitiendo la planificación de la acción, haciendo posible la actividad voluntaria.

Nuestro pensamiento está ahora plenamente verbalizado, facilitando el control y regulación de los propios procesos cognitivos, con lo que nuestras acciones, consecutivas a nuestro pensamiento, estarán mejor guiadas y estructuradas. Es por esto, que las escuelas deberían darle mayor importancia al lenguaje, a los modos de expresión naturales de cada alumno, en donde se reflejan sus contenidos culturales y aprovecharlos para la expansión del pensamiento y la lectura, cuya utilización amplía el vocabulario y colabora en la conexión de ideas y conceptos relativos a diferentes temáticas.

A través del lenguaje accedemos a conceptos abstractos (la libertad, identidad, el tiempo, el espacio, condición social, la negación, religión, arte, etc.) que nuestra sociedad ha desarrollado a lo largo de su historia; en un proceso que es dinámico y evolución en el tiempo, así los avances en técnica y comunicación, nos enfrentan a desafíos y uso de nuevos lenguajes.

Cada niño, en su crecimiento y desarrollo, va a ir estructurando su mente con todas las abstracciones que la sociedad ha originado. A través de la función simbólica, tiene la posibilidad de otorgar significantes y evocar imágenes mentales, la imitación, le da la posibilidad de incorporar nuevos significados y ampliar el repertorio de palabras.

Al acceder a conceptos y abstracciones que aprende por medio del lenguaje que escucha, de los modelos que le ofrece la sociedad en la que vive; organiza su estructura lingüística y el reservorio de conceptualizaciones, disponibles para expresar su pensamiento, en función de las cualidades que tales abstracciones le ofrecen.

De este modo, el desarrollo del niño, el lenguaje y el pensamiento se constituyen pilares fundamentales que confluyen en interacciones, permitiendo la ampliación de los conocimientos y aprendizajes.

Del mismo modo, la conducta está regulada por el pensamiento y se expresa a través del lenguaje, lo que lo convierte en un instrumento regulador de la conducta y del desarrollo cognitivo de los seres humanos.

Comentarios finales

De lo anteriormente expuesto, podemos concluir que el desarrollo del lenguaje es fundamental

como basamento del pensamiento y de los aprendizajes escolares. La posibilidad de expresar el pensamiento y comunicar a otros, así también como retroalimentarse del pensamiento del otro, nos confirma que el aprendizaje y el debate, utilizados como herramienta, construyen pensamiento que se comparte y difunde, lo que genera cultura y crecimiento.

La detección precoz de las alteraciones de la comunicación y el lenguaje, es esencial para poder realizar un abordaje temprano e intervenir eficazmente, sobre todo en aquellas poblaciones que presentan factores de riesgo.

En relación a esto, se vuelve una necesidad mejorar la práctica clínica, para poder aislar indicadores de alteraciones del desarrollo, utilizando como complemento material instrumental (escalas o test de desarrollo infantil) y en caso de ser necesario, implementar con el objeto de desarrollar la comunicación; Sistemas Aumentativos y Alternativos de Comunicación, que impactan en el desarrollo del lenguaje de forma muy beneficios, constituyendo sistemas de comunicación alternativa de alta tecnología, que posibilitan un desarrollo del lenguaje adecuado y por lo tanto, mejora las habilidades de aprendizaje.

Considerando al lenguaje como sustento principal del pensamiento y teniendo en cuenta su función reguladora en el aprendizaje escolar, resulta evidente la importancia de la evaluación neurolingüística dentro del seguimiento del niño prematuro.

Lo que se trata de hacer es identificar los procesos psicolingüísticos implicados en la comprensión y producción del lenguaje, aplicando de forma justificada, pruebas estandarizadas para evaluar cada uno de ellos. La intervención precoz puede reducir notablemente las secuelas negativas en los aprendizajes escolares. Dicha intervención temprana comprende la derivación oportuna en aquellos casos en los que se requiera un tratamiento específico. Una correcta evaluación es el principio de una intervención eficaz.

Bibliografía

- 1-Abadi, S. (2023). *Transiciones: El modelo terapéutico de DW Winnicott*. Muñitos de viento.
- 2-Aguado G. *Trastornos específicos del lenguaje*. Madrid: Editorial Aljibe; 2003.
- 3-Dalbes Mariana, *¿Los niños nacidos prematuros presentarán dificultades al momento de su inclusión educativa?* Revista Diálogos

Pedagógicos. Año XXI, N.º 41, abril- septiembre 2023.pag 100. UCC.

4-Esteban R. Desarrollo del lenguaje en el niño. Madrid: Ediciones Octaedro; 2005.

5-Hospital Garrahan (2019). El niño con trastornos del neurodesarrollo. Series de Pediatría Garrahan. Editorial Médica Panamericana. Pág. 92

6- Luria A. R. (1980). Conciencia y lenguaje. Madrid, Pablo del Río.

7- Puyuelo, M. (2003). Manual de Desarrollo y Alteraciones del Lenguaje.

8-Narbona J. El lenguaje del niño. Madrid: Masson; 2001.

9- Puyuelo, M. (2003). Manual de Desarrollo y Alteraciones del Lenguaje.

10-Vygotski y Maturana. Revista De Psicología, 8(1), Pág. 43–56. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.1999.17134>

